

¿Cómo delegar responsabilidades?

¿Usted cree que su escuela no funcionaría sin usted? Eso no es bueno. Delegar no es arrojar trabajo a otros, sino compartir poder y responsabilidad asignando tareas significativas a otras personas, junto con la autoridad para lograr llevarlas a cabo.

Los pasos para lograrlo serán pocos, y reportarán eficiencia, estimulación grupal y una mayor tranquilidad para usted:

1. Mantenga un registro por una semana de cuán seguido delega tareas. Un número bajo sugiere que usted debería hacer un esfuerzo consciente por delegar más y podría indicar que usted tiene dificultades en renunciar al control, o que no confía en que su gente pueda hacer un buen trabajo. Imagine que usted cae presa de una seria enfermedad y no puede ir a trabajar. ¿Qué ocurriría? ¿Está su equipo entrenado para salir adelante sin usted?
2. Identifique las tareas por delegar. Defínalas claramente en su propia mente antes de asignarlas a otros. Asegúrese así de estar cubriendo bien las bases, y de que las personas son las indicadas.
3. Reúna las habilidades de sus subordinados para las tareas y asigne. Explique precisamente por qué hizo esa elección al asignar tareas, incorporando siempre el elemento de alabanza, tal como "usted es bueno en los detalles" o "usted tiene tacto con las personas difíciles", etc.
4. Aclare la naturaleza de las tareas y los resultados esperados. Pasar un tiempo explicando esto evitará frustraciones después. Indique el tiempo límite para terminar, y así no tendrá que preguntar constantemente si ya está hecho. En el caso de que sea una tarea prolongada, ponga momentos clave para recibir un reporte sobre el avance de la misma.
5. Si usted delega tareas de importancia, enviará a su equipo el mensaje de que confía en su gente. Cuanto más delegue, más experimentado será su grupo, requiriendo menos supervisión, y elevando su confianza y capacidad.
6. Cuando su equipo complete exitosamente sus asignaciones, asegúrese de compartir el crédito con ellos frente a sus superiores, si los hay. Nada termina antes con la moral que fallar en el agradecimiento hacia quienes trabajaron duramente para lograr que algo ocurra.
7. Acepte que otros pueden tener una forma distinta a la suya de llevar a cabo una labor, y desarrolle aprecio por las formas alternativas de pensar.
8. Finalmente, mantenga una política de "puerta abierta" y evite sorpresas desagradables monitoreando periódicamente los progresos. Siempre recuerde que "la delegación sin seguimiento, es abdicación"

Bibliografía y fuentes consultadas:

- * Novedades Educativas, año 11, N° 99.
- * Delia Azzerboni, Ruth Harf. *"Conduciendo la escuela"*. Buenos Aires. Novedades Educativas. 2006
- * Yecid Puentes Osma. *"Organizaciones Escolares Inteligentes"*. Bogotá. Magisterio. 2001.
- * <http://www.buenvivir.org/trabajo/delegar.htm>